



## Leccionario Común Revisado

### Propio 5, Año A (Complementarias)

#### La Colecta:

Dios, manantial de quien todo lo que es bueno procede: Concede que, por tu inspiración, pensemos lo justo y que, con tu guía bondadosa, lo llevemos a cabo; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

#### Antiguo Testamento: Oseas 5:15-6:6

Dice el Señor:

<sup>15</sup> «Volveré luego a mi lugar,  
hasta que ellos reconozcan su pecado  
y vengan a buscarme.  
¡En medio de su angustia, me buscarán!»

<sup>1</sup> Vengan todos y volvámonos al Señor.  
Él nos destrozó, pero también nos sanará;  
nos hirió, pero también nos curará.

<sup>2</sup> En un momento nos devolverá la salud,  
nos levantará para vivir delante de él.

<sup>3</sup> ¡Esforcémonos por conocer al Señor!  
El Señor vendrá a nosotros,  
tan cierto como que sale el sol,  
tan cierto como que la lluvia riega la tierra  
en otoño y primavera.

Dice el Señor:

«¿Qué haré contigo, Efraín?

¿Qué haré contigo, Judá?  
El amor que ustedes me tienen  
es como la niebla de la mañana,  
como el rocío de madrugada, que temprano desaparece.  
<sup>5</sup> Por eso los he despedazado mediante los profetas;  
por medio de mi mensaje los he matado.  
Mi justicia brota como la luz.  
<sup>6</sup> Lo que quiero de ustedes es que me amen,  
y no que me hagan sacrificios;  
que me reconozcan como Dios,  
y no que me ofrezcan holocaustos.»

## **Salmo:** Salmo 50:7-15

<sup>7</sup> «Escucha, pueblo mío, lo que digo:  
Israel, testificaré en tu contra; \*  
porque yo soy Dios, tu Dios.  
<sup>8</sup> No te reprocho por tus sacrificios, \*  
pues siempre están tus ofrendas ante mí.  
<sup>9</sup> No tomaré novillos de tu establo \*  
ni chivos quitaré de tu corral;  
<sup>10</sup> Porque más son las bestias de los campos \*  
y todo el ganado de los cerros.  
<sup>11</sup> Conozco cada pájaro del cielo \*  
y veo las bestias de los campos.  
<sup>12</sup> Si tuviera hambre, ni te lo diría; \*  
mío es el mundo, y cuanto contiene.  
<sup>13</sup> ¿Crees que como carne de ternera \*  
o bebo la sangre de los chivos?  
<sup>14</sup> Hazme una ofrenda de agradecimiento \*  
y cumple tus votos al Altísimo.  
<sup>15</sup> Invócame en el día de la angustia; \*  
te libraré y me glorificarás.»

## **Nuevo Testamento:** Romanos 4:13-25

<sup>13</sup> Dios prometió a Abraham y a sus descendientes que recibirían el mundo como herencia; pero esta promesa no estaba condicionada al cumplimiento de la ley, sino a la justicia que se basa en la fe. <sup>14</sup> Pues si los que han de recibir la herencia son los que se basan en la ley, entonces la fe resultaría cosa inútil y la promesa de Dios perdería su valor. <sup>15</sup> Porque la ley trae castigo; pero donde no hay ley, tampoco hay faltas contra la ley.

<sup>16</sup> Por eso, para que la promesa hecha a Abraham conservara su valor para todos sus descendientes, fue un don gratuito, basado en la fe. Es decir, la promesa no es solamente para los que se basan en la ley, sino también para todos los que se basan en la fe, como Abraham. De esa manera, él viene a ser padre de todos nosotros, <sup>17</sup> como dice la Escritura: «Te he hecho padre de muchas naciones.» Éste es el Dios en quien Abraham creyó, el Dios que da vida a los muertos y crea las cosas que aún no existen.

<sup>18</sup> Cuando ya no había esperanza, Abraham creyó y tuvo esperanza, y así vino a ser «padre de muchas naciones», conforme a lo que Dios le había dicho: «Así será el número de tus descendientes.» <sup>19</sup> La fe de Abraham no se debilitó, aunque ya tenía casi cien años de edad y se daba cuenta de que tanto él como Sara ya estaban casi muertos, y que eran demasiado viejos para tener hijos. <sup>20</sup> No dudó ni desconfió de la promesa de Dios, sino que tuvo una fe más fuerte. Alabó a Dios, <sup>21</sup> plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. <sup>22</sup> Por eso, Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo.

<sup>23</sup> Y esto de que Dios se lo tuvo en cuenta, no se escribió solamente de Abraham; <sup>24</sup> se escribió también de nosotros. Pues Dios también nos tiene en cuenta la fe, si creemos en aquel que resucitó a Jesús, nuestro Señor, <sup>25</sup> que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para hacernos justos.

## **El Evangelio:** Mateo 9:9-13,18-26

<sup>9</sup> Jesús se fue de allí y vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo: —Sígueme.

Entonces Mateo se levantó y lo siguió.

<sup>10</sup> Sucedió que Jesús estaba comiendo en la casa, y muchos de los que cobraban impuestos para Roma, y otra gente de mala fama, llegaron y se sentaron también a la mesa junto con Jesús y sus discípulos. <sup>11</sup> Al ver esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: —¿Cómo es que su maestro come con cobradores de impuestos y pecadores?

<sup>12</sup> Jesús lo oyó y les dijo: —Los que están buenos y sanos no necesitan médico, sino los enfermos. <sup>13</sup> Vayan y aprendan el significado de estas palabras: “Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios.” Pues yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores. [...]

<sup>18</sup> Mientras Jesús les estaba hablando, un jefe de los judíos llegó, se arrodilló ante él y le dijo: —Mi hija acaba de morir; pero si tú vienes y pones tu mano sobre ella, volverá a la vida.

<sup>19</sup> Jesús se levantó, y acompañado de sus discípulos se fue con él. <sup>20</sup> Entonces una mujer que desde hacía doce años estaba enferma, con derrames de sangre, se acercó a Jesús por detrás y le tocó el borde de la capa. <sup>21</sup> Porque pensaba: «Tan sólo con que llegue a tocar su capa, quedaré sana.» <sup>22</sup> Pero Jesús se dio la vuelta, vio a la mujer y le dijo: —Ánimo, hija, por tu fe has sido sanada.

Y desde aquel mismo momento quedó sana.

<sup>23</sup> Cuando Jesús llegó a casa del jefe de los judíos, y vio que los músicos estaban preparados ya para el entierro y que la gente lloraba a gritos, <sup>24</sup> les dijo: —Sálganse de aquí, pues la muchacha no está muerta, sino dormida.

La gente se rió de Jesús, <sup>25</sup> pero él los hizo salir; luego entró y tomó de la mano a la muchacha, y ella se levantó. <sup>26</sup> Y por toda aquella región corrió la noticia de lo que había pasado.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.